

I Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político

(VII Jornadas de Investigación Histórico Social)

“Proletarios del mundo, uníos”

Buenos Aires, del 30/10 al 1/11 de 2008

La problemática del empleo industrial en el escenario post convertibilidad¹

Eliana Canafoglia

1. Introducción

La profundización del proceso iniciado a mediados de la década de los setenta derivó en la transformación del eje de acumulación: la industria dejó de ser el factor dinamizador del conjunto de la actividad económica, alterándose las características de su desarrollo y poniendo como base del patrón de acumulación la valorización financiera y el mercado de capitales. Este régimen de acumulación llegó a un punto de quiebre luego de un periodo recesivo que terminó en el 2001 con una crisis que impactó en la estructura productiva y afectó de manera diferenciada a los distintos sectores sociales.

Los resultados de dichas transformaciones se hicieron evidentes a partir de las elevadas tasas de desempleo que denotaron la expulsión de trabajadores, especialmente de baja calificación. Particularmente, las empresas dedicadas a la actividad industrial, perjudicadas por las políticas económicas, fueron una de las principales expulsoras de trabajadores.

A partir de fines del año 2002, la progresiva recuperación de la economía argentina, con un crecimiento del producto nacional en torno al 9%, ha puesto en debate las bondades de esta evolución para la estructura productiva a largo plazo. Si bien se observan indicios favorables para la recuperación de la industria y mejoras en los indicadores laborales, el mejoramiento en la situación de los trabajadores es aún incipiente. Uno de los principales problemas que se presenta es la posibilidad, a pesar de las altas tasas de crecimiento económico, de generar puestos de trabajo capaces de absorber la fuerza de trabajo disponible en condiciones estables de trabajo. Esto se refleja en las variaciones de las tasas de desempleo y subocupación, pero

¹ Este trabajo ha sido presentado para ser publicado en una revista. Los contenidos presentados son parte de los avances de tesis de maestría en curso, desarrollada en el marco de la Beca de Postgrado Tipo I de CONICET. Se agradecen los comentarios realizados por Martín Schorr y Azucena Reyes Suárez.

también en el hecho de que una gran parte de la población ocupada se encuentra afectada por problemas de precariedad laboral, como diferencias de ingreso según condición de registro o calificación, entre otros. En este escenario, la preocupación principal radica en dilucidar las posibilidades en el contexto post convertibilidad para la resolución de la problemática laboral particularmente en el sector industrial.

Este trabajo aporta a la discusión sobre la situación de los trabajadores industriales a partir del 2002 teniendo en cuenta las consecuencias de las décadas pasadas sobre la estructura productiva y sobre la estructura del mercado de trabajo. Para dar cuenta de estas transformaciones el trabajo consta de dos partes: la caracterización del perfil industrial de la provincia de Mendoza a comienzos del siglo XXI y las variaciones en las condiciones de trabajo en el sector en el periodo 2002-2006. En este último punto, el enfoque está puesto en tres variables principales: los niveles salariales, la condición de registro y la calificación laboral de los asalariados del sector industrial. Los matices que asumen estas variables en el conjunto de asalariados se observan en relación con el tamaño de los establecimientos, el tipo de empleo (permanente/transitorio) y la intensidad horaria de la ocupación.

Las fuentes principales analizadas corresponden a los datos del Censo Industrial Provincial realizado a fines de 2002 y principios de 2003 por la DEIE-INDEC en la provincia de Mendoza, Argentina, y los de la Encuesta Permanente de Hogares en la zona urbana del Gran Mendoza durante el periodo 2002 – 2006.

En primer lugar, se presentan los rasgos resultantes del modelo neoliberal sobre la industria nacional y el escenario post convertibilidad. En segundo lugar, se detallan las características del sector industrial en la provincia de Mendoza. En tercer lugar, se profundiza sobre la situación de los trabajadores del sector industrial en el periodo post convertibilidad, profundizando en las condiciones de trabajo de los asalariados. Finalmente, se enumeran las reflexiones surgidas a partir del análisis previo.

2. Breve reseña de la evolución de la economía nacional: impactos sobre la industria nacional

Las reformas estructurales de política económica que se sucedieron en el país desde 1976 en adelante produjeron devastadores efectos sobre la estructura productiva nacional. La apertura económica y la desregulación de los mercados pusieron fin al proceso de industrialización por sustitución de importaciones que se venía desarrollando en el país. Este proceso derivó no

solo en la alteración del crecimiento económico global sino en el afianzamiento de un proceso de “desindustrialización” y reestructuración regresiva de la economía argentina.

El proceso liderado por las reformas neoliberales de los años noventa se tradujo en un modelo de valorización financiera con rasgos sumamente regresivos. Los resultados de la aplicación de dichas medidas derivaron en el deterioro de las economías regionales y la notable aceleración de los procesos de concentración y centralización del capital. El crecimiento a través del endeudamiento sin un incremento sustancial de la capacidad y la competitividad industrial llegó a su fin frente al cambio de las condiciones internacionales, desembocando en un profundo proceso recesivo que concluyó a fines del 2001 con un fuerte reclamo social y un colapso institucional, financiero y económico, reflejado en una caída del PBI prácticamente ininterrumpida desde el tercer trimestre de 1998.

Desde principios del 2002 la recomposición de la economía argentina como resultado de la devaluación, el abaratamiento de la fuerza de trabajo y la capacidad ociosa precedente y un escenario internacional dinámico y favorable que permitió el reposicionamiento del país en el comercio mundial, entre otros contribuyó a la recuperación de muchas economías regionales y la reconversión de otras, por el impulso de la demanda y los precios altos.

La liberalización del tipo de cambio y la recomposición de las tasas de rentabilidad empresaria en el sector productivo permitieron la reversión del proceso recesivo mencionado. Entre los factores que explican el incremento del nivel de actividad general, el encarecimiento de los productos básicos (productos alimenticios, materias primas agrícolas, minerales y metales) que exporta el país es uno de los principales. Desde 2003 la industria manufacturera creció a un ritmo anual promedio del 10,8% (EMI-INDEC, 2007), logrando más de cuatro años de sostenido crecimiento. Esta recuperación se apoyó en una demanda local en alza, junto con un decaimiento de la competencia externa. Además, la magnitud de la depresión previa, que desvalorizó masivamente el capital y la fuerza de trabajo, contribuyó con tal repunte. El contexto macroeconómico ha permitido el resurgimiento de muchos sectores con alta presencia de PyMEs, la consolidación de nuevos núcleos vinculados a actividades dinámicas como el software, la metalmecánica, algunas ramas de la alimentación y el turismo; con un impacto favorable en las economías regionales (Kulfas, 2007).

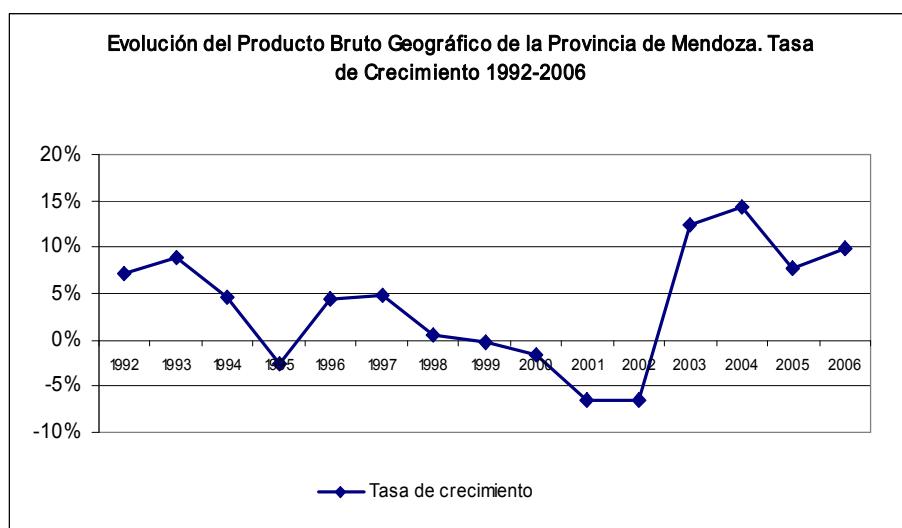
4. Evolución reciente de la economía provincial

En el marco de la crisis producida a fines del 2001 a nivel nacional, la provincia se vio afectada y experimentó la profundización del ciclo recesivo, el que comenzó a revertirse a

fines del 2002. El nivel de la actividad económica, evidenciado en el PBG a valores constantes, descendió un 6,5%. Sin embargo, esta disminución fue menor que la observada a nivel nacional, donde la caída fue del 15%, por el comportamiento de la industria del petróleo y de los subsectores relacionados con la actividad agrícola, la ganadería y el turismo.

A fines del 2002 Mendoza presenta una situación económica y productiva especial: la economía provincial logró recuperarse de los niveles previos a la recesión de 2000-2002 y mostró un fuerte crecimiento en los años 2003 y 2004, contribuyó un 3,5% al PBI nacional. Aunque siguió creciendo en el 2005, lo hizo a un ritmo menor -pasó del 14,4% en el 2004 al 7,8% al año siguiente-. La desaceleración del crecimiento se explica por el comportamiento de alguno de los sectores económicos principales de la provincia y por cierta “normalización” del ciclo. El comercio, la explotación minera, transporte y telecomunicaciones, el sector agropecuario y construcción presentaron una disminución en la tendencia creciente de los años anteriores (IERAL, 2005).

Gráfico N°1



Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de la DEIE- Producto Bruto Geográfico 2006

Esta situación se revierte durante el año 2006, dado que el crecimiento real de la economía mendocina respecto de 2005 fue de 9,9%, impulsado por los sectores Comercio Restaurantes y Hoteles que aportó el 4% de la tasa de crecimiento; seguido por el sector Agropecuario, Explotación de Minas y Canteras, Transporte Almacenamiento y Comunicaciones. El sector industria manufacturera aportó a la tendencia positiva, creció 3,9% respecto al año anterior.

Durante el año 2006 Mendoza elevó el nivel de participación en el PBI nacional al 3,81%, medido en valores constantes de 1993 y al 4,42% en valores corrientes (DEIE, 2007).

4.1. Perfil industrial de la provincia de Mendoza

Los resultados de las transformaciones sufridas por la industria provincial durante la década de los noventa representan el impacto de las medidas adoptadas a nivel nacional y de la reestructuración económica, donde la valorización financiera y el mercado de capitales constituyán el eje del patrón de acumulación. La regresividad fabril, la simplificación productiva y la concentración de la producción en pocos sectores son los principales rasgos que definieron la evolución de la industria nacional durante dicho periodo.

Las características que asume la estructura del sector industrial en la provincia de Mendoza² a comienzos del siglo XXI muestran las consecuencias de dicho proceso. Se evidencia por un lado, las graves secuelas sobre la estructura productiva local de una década cuyas políticas fueron netamente regresivas y esquivas a la producción nacional y a las economías regionales, y por otro, la potencialidad de ciertos sectores que a poco de pasada la gran crisis buscan producir en las nuevas condiciones político - económicas.

Entre las secuelas, la composición sectorial de la industria mendocina da cuenta de una marcada concentración en relación a las actividades industriales que mayor valor aportan a la producción industrial total. Son tres las ramas preponderantes que en conjunto producen el 88,7% del total de la industria provincial³: la refinación del petróleo, elaboración de coque y combustible nuclear; la elaboración de productos alimenticios y bebidas (donde se destaca la elaboración de vinos⁴ y la preparación de conservas de frutas, hortalizas y legumbres); y la fabricación de maquinaria y equipo. Las ramas que más producen en términos del valor de producción, representan poca cantidad de locales industriales y no son las que más aportan al total de trabajadores industriales (Cuadro N°1).

En el primer caso, la refinación del petróleo es clave no sólo a nivel nacional sino mundial, por la demanda creciente de los productos derivados del petróleo. En la provincia esta actividad representa la mayor fuente de ingresos - casi el 50% del total del producto industrial⁵-, aunque no del nivel de empleo dado que ocupa sólo el 3,7% del total de

² Los datos presentados en este apartado corresponden al Censo Industrial Provincial realizado en el año 2003, DEIE-INDEC, análisis presentado en Canafoglia, E. (2008) “Características de la estructura del sector industrial en la provincia de Mendoza al inicio del siglo XXI”, en prensa Anuario FCPyS, UNCUyo.

³ Datos del Censo Industrial Provincial, 2003.

⁴ Incluye el fraccionamiento.

⁵ Mendoza es la cuarta provincia productora de petróleo de la Argentina (tras Neuquén, Santa Cruz y Chubut).

trabajadores industriales que se distribuyen en apenas 5 establecimientos. Las modificaciones que sufrió esta actividad en particular se explican por la privatización de la empresa que quedó en manos de compañías extranjeras. Tal es el ejemplo de Repsol YPF que adquirió la empresa en condiciones de privilegio, aumentó la producción y exportación, no así la exploración; redujo la cantidad de trabajadores a partir de despidos y retiro “voluntario” y los que permanecieron se vieron perjudicados por condiciones de trabajo inferiores legalizadas por la modificación del convenio colectivo y las nuevas modalidades de tercerización. De este modo aumentó la rentabilidad y productividad en perjuicio de los niveles de empleo y de la inversión en exploración para aumentar las reservas disponibles⁶.

La relevancia de la producción de alimentos y bebidas en la estructura industrial provincial es evidente no sólo en el valor de producción sino en la cantidad de unidades productivas, distribuidas en toda la provincia, y de empleados industriales (Cuadro N°1). Dentro de las principales actividades, la elaboración de vinos es central en términos de ocupación industrial (en el año 2003 la cantidad de empleados en el total del subsector superaba los 6.500 trabajadores) y de establecimientos (alrededor de 400 bodegas). A partir de la reconversión vitivinícola, la incorporación de capitales nacionales y extranjeros a través de la adquisición de bodegas tradicionales y nuevas inversiones de firmas, el sector se volcó a la producción para el mercado local y para la exportación de vinos finos. Las bodegas adoptaron nuevas técnicas de elaboración y de marketing, innovación de envases y etiquetas, planificación de acciones, participación en ferias y exposiciones, insertándose con mayor fuerza en el mercado mundial (Azpiazu y Basualdo, 2003; DNPER, 2005).

Otro de los subsectores destacados es la preparación de conservas de frutas, hortalizas y legumbres, basada principalmente en el procesamiento de tomate, cebolla, duraznos, manzanas, peras y ciruelas. La industrialización del tomate es una de las actividades más relevantes dentro de las actividades agroindustriales mendocinas por la magnitud de los volúmenes procesados en las fábricas conserveras locales. La provincia provee aproximadamente el 70% de la producción nacional de tomate industrializado, y ocupa el primer lugar tanto en superficie como en producción del país.

Si bien estos sectores son históricamente preponderantes en Mendoza, sobre todo por la expansión de la vitivinicultura y la fabricación de vino, dan cuenta - junto con la refinación de

⁶ Los afectados absolutos por el traspaso a manos privadas fueron los alrededor de 40.000 trabajadores que pasaron a la condición de “ex-trabajadores de YPF”. Para profundizar sobre el tema ver los trabajos de Cortese, C.; Llano, M.; otros (2007) *Condiciones laborales después de las privatizaciones. El caso de YPF-Repsol Mendoza*. Informe final bienio 2005/2006 SCTyP, UNCuyo; (2008) *Propiedad y explotación de los recursos hidrocarburíferos. La apropiación de la renta petrolera. Alternativas y debates hoy*. Avance de resultados proyecto SCTyP, UNCuyo.

petróleo - de uno de los rasgos de la industria nacional difundidos en los noventa: el aprovechamiento de los recursos naturales y la simplificación productiva. En el marco de una fuerte concentración de la producción y de la acelerada extranjerización.

La fabricación de maquinaria y equipo fue una de las actividades más perjudicadas en las décadas pasadas, por lo que el significado de su participación en la producción industrial post convertibilidad adquiere mayor relevancia: su reactivación está asociada el resto de los sectores productivos, en particular a la elaboración de alimentos y bebidas. Se distinguen la producción de bienes de capital, que comprende proyectos hidroenergéticos (diseño, fabricación y montaje de turbinas e hidrogeneradores), grúas, especialmente grúas pórtico y equipos para centrales nucleares de generación e investigación. Otros han diversificado la producción de un gran conjunto de bienes, como la fabricación de bombas y válvulas, máquinas para la elaboración de alimentos, equipos para la industria petrolera y otro tipo de máquinas de uso general. Dentro de este grupo es posible encontrar un sector con capacidad tecnológica y acceso a mercados externos en forma relativamente competitiva (DNPER, 2005).

Otra de las características que asumió la estructura industrial de la provincia es la marcada disparidad en relación con el tamaño de los locales, la localización geográfica y la rama de actividad industrial. Las unidades productivas que emplean más de 100 trabajadores representan sólo el 2% del total, pero producen el 74,5% del valor de producción, están ubicadas en torno a los principales centros urbanos y se dedican a la producción de alimentos y bebidas y refinación de petróleo. Mientras que las micro y pequeñas empresas representan el mayor porcentaje de locales distribuidos en todo el territorio, 49% y 40% respectivamente, pero no de la producción dado que producen en conjunto menos del 10% del total industrial.

Respecto a la capacidad productiva utilizada en las unidades industriales, las diferencias se observan en relación a la actualización tecnológica. Las grandes unidades fabriles poseen equipos informáticos y utilizan en mayor medida tecnologías de la información como páginas web, redes y software de gestión, al igual que los establecimientos medianos (que emplean más de 26 trabajadores por establecimiento).

La heterogeneidad de la estructura industrial de la provincia está relacionada con el tamaño de las unidades fabriles, el sector de actividad, el vínculo con el mercado externo y la localización geográfica de las empresas en torno a los principales centros urbanos ya sea en el Gran Mendoza, el sur o el este. Además, la cantidad de ocupados y los montos de facturación anual son relevantes a la hora de determinar la prevalencia en la provincia de establecimientos que emplean hasta 5 trabajadores y facturan en promedio \$124.750,5 y de pequeños locales

que emplean de 6 a 25 trabajadores, cuyo promedio de ventas anuales es de \$773.612,7; quedando la mayor parte del valor de producción concentrado en medianos y grandes que en conjunto representan poco más del 10% de los establecimientos pero facturan más del 90% del total de la industria. En cuanto a las actividades industriales preponderantes existe una que se destaca entre todas: la elaboración de alimentos y bebidas, prácticamente sin distinción de localización, facturación y cantidad de trabajadores.

Cuadro N°1: Industria manufacturera mendocina. Distribución de la producción, locales y el personal ocupado según sector de actividad. Provincia de Mendoza, 2003.
 (En millones de pesos, valores absolutos y porcentajes)

Ramas de actividad	Valor de producción (\$)	%	Locales	%	Personal ocupado	%	Promedio de trabajadores
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	2.377.798.534	29,12	1039	51,2	18213	60,95	17,55
Fabricación de productos textiles	2.521.253	0,03	6	0,29	80	0,27	13,33
Confección de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	2.635.343	0,03	12	0,59	177	0,59	14,75
Curtido y terminación de cueros; fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	4.057.927	0,05	7	0,35	124	0,41	17,71
Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles;	96.347.458	1,18	112	5,52	1084	3,63	9,68

fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables								
Fabricación de papel y de productos de papel	43.421.289	0,53	13	0,64	344	1,15		26,46
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	60.259.658	0,74	120	5,91	1173	3,93		9,78
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	4.024.045.924	49,28	5	0,25	1110	3,71		222
Fabricación de sustancias y productos químicos	56.872.137	0,69	57	2,81	629	2,11		11,04
Fabricación de productos de caucho y plásticos	260.039.105	3,18	51	2,51	643	2,15		12,61
Fabricación de productos minerales no metálicos	146.241.363	1,79	84	4,14	1237	4,14		14,73
Fabricación de metales comunes	67.872.061	0,83	27	1,33	326	1,09		12,07
Fabricación de productos	34.503.227	0,42	197	9,71	1237	4,14		6,28

elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo							
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	843.180.501	10,33	141	6,95	2254	7,54	15,99
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.c.p.	27.922.381	0,34	24	1,18	271	0,91	11,29
Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicación	0	0,00	1	0,05	13	0,04	13,00
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	7.589.242	0,09	28	1,38	210	0,70	7,50
Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	228.798	0,003	2	0,10	12	0,04	6,00
Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras n.c.p.	7.050.801	0,08	81	3,99	507	1,70	6,26
Sin dato de rama	102.775.527	1,26	22	1,08	237	0,79%	-
Total de la industria	8.165.362.529	100	2029	100	29.881	14,77	13,94

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CIP 2003.

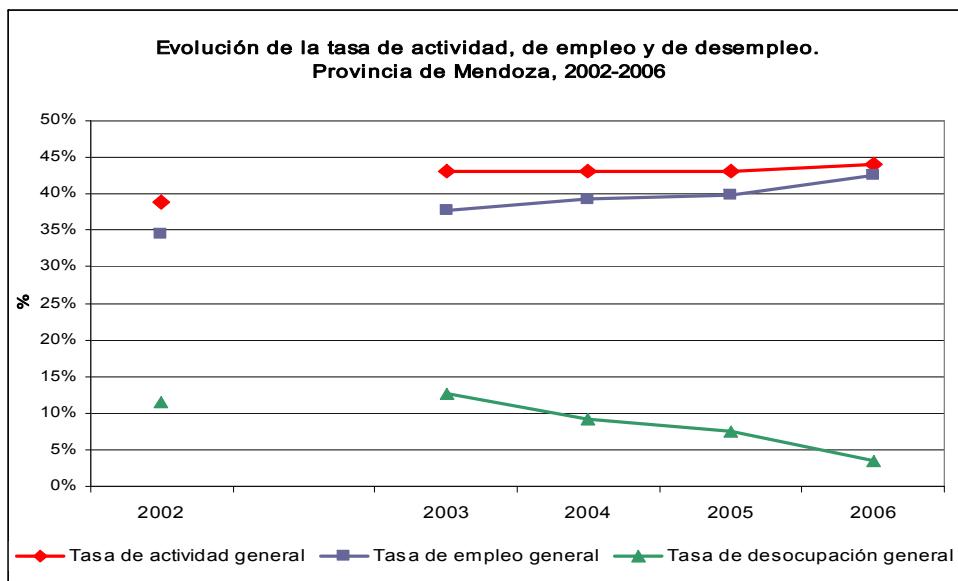
4.2. Situación de los ocupados en el sector industrial en la provincia de Mendoza

A partir de la recuperación económica nacional, las transformaciones sobre la dinámica laboral y la estructura ocupacional adquieren una forma particular en la provincia. Las variaciones en los indicadores laborales dan cuenta de la recomposición del empleo industrial, al igual que en el conjunto nacional, mientras que las condiciones de inserción laboral de los ocupados industriales presentan aún marcadas disparidades.

En la provincia de Mendoza, el comportamiento de los principales indicadores del mercado de trabajo da cuenta de los efectos de la reactivación económica sobre la dinámica laboral. Los datos analizados en esta sección se circunscriben al área urbana del Gran Mendoza y provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al periodo 2002-2006: series de la EPH puntual onda octubre 2002 y EPH continua segundo semestre de 2003, 2004, 2005 y 2006. A partir del tercer trimestre del año 2003 se implementó la Encuesta Permanente de Hogares “continua”, reformulación metodológica de la EPH “puntual”, relevamiento que se venía aplicando desde 1973, dos veces al año (en mayo y octubre). En este trabajo se analizaron las bases “usuario” correspondientes a la serie de octubre de 2002 (EPH puntual) y a las del segundo semestre en el caso de la EPH continua.

La evolución favorable del mercado de trabajo mendocino se hace visible principalmente a través del aumento de la tasa de empleo (de 8 pp, alcanzando valores superiores al 40% en 2006) y del marcado descenso de la tasa de desempleo (en el segundo semestre de 2006 la tasa se sitúa en un 3,5%). A nivel nacional, el aumento de la tasa de empleo de 2002 a 2006 fue de 6,5 pp y la desocupación disminuyó al 10,4% en el segundo semestre de 2006. Las fluctuaciones intraperíodo de la tasa de actividad se relacionan con el desempeño del PBG provincial y durante los años 2004 y 2005 se observa una estabilización del crecimiento de la tasa de empleo asociado al desaceleramiento del crecimiento económico en el año 2005. Esta situación se revierte durante el año 2006, alcanzando el valor más alto del periodo (gráfico N°2).

Gráfico N°2



Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de EPH-INDEC.

Respecto al grupo de ocupados industriales, la revitalización del sector productivo industrial se visualiza en el año 2003. El aumento de las exportaciones y al incipiente proceso de sustitución de importaciones, ambos favorecidos por el tipo de cambio real, estimularon la producción manufacturera, especialmente de bienes transables. La capacidad productiva ociosa y la incorporación de fuerza de trabajo en los primeros años de salida de la crisis explican el aumento de los años 2002 y 2003 que alcanzó al 12,8% del total de ocupados. Mientras que la estabilización en los dos años siguientes repercutieron en la participación de los trabajadores industriales que no se incrementa hasta el año 2006 (Cuadro N°2).

Cuadro N°2: Evolución del empleo industrial. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes)

Ocupados industriales	2002 onda octubre	2003 2° sem	2004 2° sem	2005 2° sem	2006 2° sem
% sobre ocupados	12,02	12,85	10,24	11,92	12,78
% sobre PEA	10,64	11,23	9,30	11,03	12,33

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

Las características de este grupo de ocupados durante el periodo analizado y como efecto de la reactivación denotan una amplia participación de varones, de jefes de hogar y el progresivo

aumento de hijos, de personas entre 30 y 59 años y un incremento del grupo etario de 20 a 29 años. En general, los trabajadores del sector industrial están casados superando el 50% del total y se destaca la participación en aumento de las personas solteras que alcanzaron al final del periodo al 30% del conjunto (Cuadro N°3).

La dinámica del empleo industrial según el nivel educativo de los trabajadores muestra una tendencia al crecimiento del empleo de los trabajadores de mayor nivel educativo. Aunque la formación de los ocupados industriales en relación con el nivel educativo alcanzado muestra una mayor participación de las personas con un nivel primario y secundario incompleto, a lo largo del periodo se incrementó la proporción de trabajadores con nivel terciario/universitario (Cuadro N°3).

Cuadro N°3: Evolución de la composición del empleo industrial según variables sociodemográficas. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes).

		2002 onda octubre	2003 2° sem	2004 2° sem	2005 2° sem	2006 2° sem
Sexo	Varón	75,32	65,16	76,38	67,57	77,29
	Mujer	24,68	34,84	23,62	32,43	22,71
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Grupos de edad	Hasta 13 años	0,63	0,82	-	-	-
	14 a 19 años	3,16	4,10	7,04	4,95	3,98
	20 a 29 años	22,78	26,64	29,65	27,03	33,07
	30 a 59 años	64,56	55,33	57,29	59,01	54,58
	60 o más años	8,86	13,11	6,03	9,01	8,37
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Posición en el hogar	Jefe	65,19	52,87	48,74	52,25	50,60
	Conyuge/pareja	10,76	16,80	12,56	13,96	12,75
	Hijo/hijastro/a	19,62	23,77	30,15	24,32	29,08
	Yerno/nuera	1,27	1,64	3,02	3,60	1,59
	Nieto/nieta	...	1,64	1,51	0,45	0,80
	Padre/madre/suegro/suegra	0,63	0,41	0,50	0,90	0,40
	hermano/a	1,27	0,82	2,01	2,70	2,39
	otros familiares	...	0,82	1,51	1,35	-

	no familiares	1,27		1,23	...	0,45	2,39
	Total	100,00		100,00	100,00	100,00	100,00
Estado civil	Unido	12,03		7,38	11,06	12,16	12,35
	Casado	56,33		56,15	50,75	53,60	48,21
	Separado o divorciado	6,33		6,97	4,02	5,86	4,78
	Viudo	1,90		2,87	2,51	1,35	1,59
	Soltero	23,42		26,64	31,66	27,03	33,07
	Total	100,00		100,00	100,00	100,00	100,00
Nivel educativo	Primaria incompleta	7,05		5,74	5,53	4,05	5,18
	Primaria completa	23,72		20,08	20,60	23,87	21,91
	Secundaria incompleta	26,28		29,51	27,14	25,23	23,90
	Secundaria completa	21,15		22,54	28,64	25,68	19,52
	Terciaria/univ incompleto	10,90		13,93	12,56	12,16	15,94
	Terc/univ completa	10,90		8,20	5,53	9,01	13,55
	Total	100,00		100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

El aumento de los asalariados en el sector industrial denota el impacto de la recomposición industrial a partir de fines del año 2002. Este grupo representa el 69% del total de ocupados en el sector de la provincia en el año 2006. La tendencia ascendente de la participación de los ocupados industriales en los establecimientos de más de 100 personas manifiesta la presencia de fábricas de mayor envergadura. Asimismo, la prevalencia de ocupados en establecimientos de hasta 5 personas, seguidos por las unidades productivas pequeñas (entre 6 y 25 trabajadores) corrobora la hipótesis de la potencialidad de las unidades productivas de menor tamaño como fuente de trabajo (Cuadro N°4). Aunque también denota la debilidad del proceso económico en curso, dado que este sector de empresas son las que presentan mayores limitaciones para permanecer en el tiempo.

Cuadro N°4: Evolución de la composición del empleo industrial según variables ocupacionales. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes).

		2002 onda	2003 2º sem	2004 2º sem	2005 2º sem	2006 2º sem

		octubre				
Categoría ocupacional	Patrón o empleador	4,43	8,61	9,55	5,86	4,78
	Trabajador cuenta propia	27,85	24,59	21,11	22,97	21,91
	Obrero/empleado	65,82	63,11	63,82	66,67	68,92
	Trabajador sin salario	1,90	3,69	5,53	4,50	4,38
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Cantidad de personas establecimiento	1 persona	19,21	18,5	14,88	17,62	18,60
	2 a 5 personas	28,49	39	39,88	33,16	28,37
	6 a 25 personas	27,15	25	25,59	24,88	26,05
	26 a 100 personas	12,58	11,5	10,12	12,43	13,49
	101 a 500 personas	12,58	5,5	7,74	9,84	11,16
	Más de 500 personas	-	0,5	1,79	2,07	2,33
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Calificación laboral	Profesionales	8,23	8,20	6,53	4,05	5,58
	Técnicos	8,86	12,70	14,07	12,61	10,76
	Operarios	66,46	59,02	66,83	69,82	71,71
	No calificados	16,46	20,08	12,56	13,51	11,95
	Total	100	100,00	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

4.2.1. Condiciones de trabajo de los asalariados industriales

El periodo de crecimiento que se inicia en la Argentina, fue acompañado por una expansión en la demanda de empleo y una recuperación de los niveles de ocupación en un contexto de depreciación monetaria, superávit fiscal y precios internacionales favorables. Sin embargo, dicha recuperación no implicó necesariamente un incremento en la calidad de las formas que asumen las relaciones laborales de producción en las que participa la fuerza de trabajo.

En este contexto, interesa profundizar en las condiciones laborales de los asalariados industriales en torno a tres ejes principales: el nivel salarial, la condición de registro y la

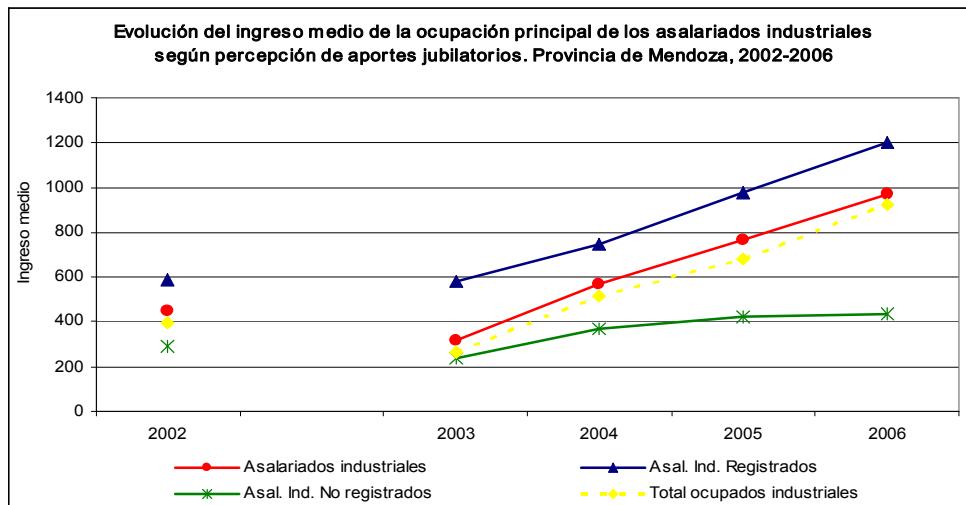
calificación de los puestos de trabajo. La actualización de los niveles salariales es el centro de la disputa en torno al mejoramiento no sólo de las condiciones de trabajo sino fundamentalmente del nivel de vida de las familias. La devaluación de la moneda afectó el poder adquisitivo de los salarios, agravado por el incremento de la inflación. Mientras para los empresarios el costo laboral real disminuyó. El retraso en la actualización de los salarios permitió, de esta manera, que el capital industrial comenzara el ciclo expansivo sobre la base de costos salariales considerablemente bajos (Marticorena, 2007).

La acción gubernamental a través de la política salarial implementada desde el año 2002, la regulación del salario mínimo y la progresiva reactivación de las negociaciones colectivas han contribuido a cierta recuperación del salario real, aunque lenta en relación con la evolución de la inflación. A nivel nacional, el nivel general de salarios presentó en el 2005 una mejora promedio del 4,6% real impulsada por el comportamiento exhibido por los salarios de los trabajadores privados registrados cuyas remuneraciones crecieron en el período un 7,4% (Gaba y Lamela, 2006).

Como se observa en el gráfico N° 3, en Mendoza la evolución de los salarios nominales de tendencia ascendente ha permitido la recuperación parcial del nivel de la capacidad adquisitiva. El incremento de precios, liderado principalmente por los de los bienes que se transan en los mercados internacionales (bienes transables) y que no fueron regulados (controlados) por las autoridades, tuvo como consecuencia que los precios al consumidor treparon un 65% desde la devaluación. El poder de compra efectivo no mejoró aunque el crecimiento macroeconómico haya promediado más del 8% entre 2003 y comienzos de 2005. Lo que se ha producido sustancialmente es el crecimiento de la brecha entre los que menos ganan y los que más tienen.

Al interior del grupo de asalariados industriales, existe una diferenciación vinculada a la percepción o no de aportes jubilatorios: la evolución del salario nominal medio presenta una significativa dispersión entre los registrados y no registrados que se amplía al finalizar el período, llegando a \$764,4 en el año 2006. Esta discrepancia se explica porque los aumentos salariales concedidos se dirigieron principalmente a los trabajadores formales o en blanco (registrados).

Gráfico N°3



Nota: La evolución de los precios al consumidor en el periodo subieron un 65% entre 2002 y 2006.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos provenientes de EPH-INDEC.

Estas disparidades se profundizan al observar la evolución distinguiendo según calificación de los puestos de trabajo. Al interior del subconjunto de asalariados registrados, se han incrementado los salarios nominales en todas las categorías, para profesionales y técnicos parecería que la brecha entre ambos se reduce, llegando en el año 2006 a un aumento bastante superior al resto. En cambio, los salarios de puestos operativos y no calificados presentan un aumento progresivo mucho menor que los más calificados. La dispar evolución del ingreso medio para las categorías menos calificadas según condición de registro muestra al finalizar el periodo una marcada diferencia: mientras que la media de ingresos de los registrados se sitúa en \$1122 para los operarios y \$886 para los no calificados, los no registrados no superan en el 2006 los \$488 y \$363 respectivamente (Cuadro N°5).

Cuadro N°5: Evolución del ingreso medio de la ocupación principal de los asalariados industriales según percepción de aportes jubilatorios y calificación de los puestos de trabajo. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes).

	2002 onda octubre	2003 2° sem	2004 2° sem	2005 2° sem	2006 2° sem
Conjunto ocupados industriales	397,31	264,39	513,57	682,25	926,13
Asalariados	450,05	317,16	567,19	764,79	971,56
REGISTRADO	587,90	581,57	748,48	974,07	1202,23
NO REGISTRADO	289,77	240,63	370,00	422,33	437,84
REGISTRADO					
Profesionales	1275,00	1450,00	1583,33	1212,50	1984,00
Técnicos	858,33	825,00	1135,00	1015,42	1672,86
Operarios	486,25	537,65	674,91	999,06	1122,42
No calificados	410,00	394,44	625,00	669,10	886,36
NO REGISTRADO					
Profesionales	300,00		0,00
Técnicos	1000,00	230,00	525,00	1400,00	437,50
Operarios	330,77	284,71	386,88	394,77	488,06
No calificados	178,75	187,86	233,33	279,38	363,33

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

Evidentemente, las transformaciones en el ámbito productivo en relación con el empleo y el acompañamiento del accionar del gobierno tienen un alcance mayor sobre el grupo de trabajadores registrados o “en blanco”, quedando un amplio sector de la fuerza de trabajo desprotegida y con salarios por debajo de los mínimos de subsistencia. De esta manera, a pesar del crecimiento económico y de la fuerte disminución del desempleo, los niveles salariales promedio de los trabajos son bajos en términos relativos. Considerando los valores estadísticos para determinar la línea de pobreza (canasta básica de alimentos y servicios), para

una familia tipo⁷ el valor es de \$750 en marzo de 2006 en la región de Cuyo. Si se observa la evolución de los salarios nominales una buena parte no alcanza a cubrir con sus ingresos los gastos mínimos en bienes y servicios. Puede decirse que, en estas condiciones, surge el trabajador pobre por ingreso, sobre todo en aquellos no registrados.

El peso del empleo no registrado o “en negro” lejos de disminuir en la actual fase expansiva aumenta sensiblemente a pesar de presentar una tendencia descendente luego de la baja alcanzada en el año 2004 donde se redujo al 29,9% de los asalariados industriales. El empleo no registrado se ha incrementado en establecimientos de todos los tamaños⁸, no pudiendo ser adjudicado solamente a las unidades productivas de menor dimensión. Si bien la proporción de trabajadores sin percepción de aportes jubilatorios es mayor en las unidades de hasta 5 trabajadores, aumentó en las plantas medianas y grandes (Cuadro N°6).

Cuadro N°6: Evolución de los asalariados industriales sin percepción de aportes jubilatorios según tamaño del establecimiento. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes).

	2002 onda octubre	2003 2º sem	2004 2º sem	2005 2º sem	2006 2º sem
Hasta 5 personas	46,51	56,25	64,29	60,61	52,38
6 a 25 personas	44,19	39,58	32,14	30,30	33,33
26 a 100 personas	4,65	2,08	3,57	6,06	11,90
más de 100 personas	4,65	2,08	0,00	3,03	2,38
Total	100	100,00	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

De acuerdo a la categoría de calificación del puesto de trabajo, la condición de no registro afecta mayormente a los operarios y no calificados. En relación con el total de asalariados industriales, los operarios al ser el mayor grupo dentro de los asalariados son los que más

⁷ Por ejemplo, un hogar confirmado por cuatro miembros: un jefe varón de 35 años, su esposa de 31 años, un hijo de 5 y una hija de 8 años. Datos de la DEIE –INDEC, Mendoza mayo de 2006.

⁸ El tamaño de los establecimientos industriales ha sido definido de la siguiente manera: micro hasta 5 trabajadores, pequeños de 6 a 25; medianos de 26 a 100 y grandes de más de 100 trabajadores.

sufren la desprotección. Al interior de cada categoría de calificación perjudica a más de la mitad de los trabajadores en puestos no calificados (Cuadro N°7).

Cuadro N°7: Evolución de los asalariados industriales sin percepción de aportes jubilatorios según calificación del puesto de trabajo. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes sobre total asalariados industriales y sobre cada categoría de calificación del puesto de trabajo).

	2002 onda octubre	2003 2º sem	2004 2º sem	2005 2º sem	2006 2º sem
<i>% sobre total asalariados industriales</i>					
Trabajadores en puestos calif. Profes.	0,00	0,65	0,79	0,00	0,58
Trabajadores en puestos calif. Técn.	1,92	3,27	3,94	2,03	2,31
Trabajadores en puestos calif. Operat.	25,96	24,18	18,11	26,35	19,08
Trabajadores en puestos no calificados	15,38	20,26	7,09	8,78	8,67
<i>% sobre categorías de calificación del puesto de trabajo</i>					
Trabajadores en puestos calif. Profes.	0,00	10,00	20,00	0,00	14,29
Trabajadores en puestos calif. Técn.	22,22	29,41	35,71	18,75	21,05
Trabajadores en puestos calif. Operat.	40,91	44,05	25,00	37,50	27,27
Trabajadores en puestos no calificados	80,00	73,81	56,25	56,52	57,69

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

La problemática del empleo no registrado además de evidenciarse en los bajos niveles salariales se hace presente en la inestabilidad asociada a esta forma de intercambio de la

fuerza de trabajo. La proporción de trabajadores industriales que declara tener un trabajo permanente o estable durante el periodo, a pesar de abarcar a la mayor parte de los asalariados, más de un 30% no están registrados en puestos no calificados, siendo los más perjudicados.

Finalmente, la situación particular de los trabajadores industriales **registrados** no es una excepción dentro de las problemáticas laborales en el contexto de crecimiento económico. La proporción de asalariados sobreocupados se ha incrementado en la fase actual. Como se observa en el cuadro N°8, alcanzó a más de la mitad de la fuerza de trabajo industrial en el 2005. Para los trabajadores registrados en puestos de calificación operativa el porcentaje es mayor, es del 82,7% en el 2005.

Cuadro N°8: Evolución de los asalariados industriales según intensidad horaria de la ocupación principal. Provincia de Mendoza, 2002-2006 (en porcentajes).

	2002 onda octubre	2003 2º sem	2004 2º sem	2005 2º sem	2006 2º sem
Subocupados	19,23	16,33	9,92	6,85	5,29
Ocupados plenos	41,35	39,46	42,98	40,41	49,41
Sobreocupados	39,42	44,22	47,11	52,74	45,29
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la EPH-INDEC.

En cuanto a los niveles salariales de este conjunto de trabajadores **sobreocupados**, así como aumenta la proporción de los mismos en el total de asalariados aumenta su salario nominal. Sin embargo, para los que trabajan “en negro” (32% de los trabajadores en 2005) la evolución del ingreso medio presenta una tendencia decreciente, llegando a una brecha de \$950. Los resultados del análisis dan cuenta que el mejoramiento de la situación de los trabajadores en el sector industrial es aún heterogéneo y perjudicial para un amplio grupo de ocupados.

La situación macroeconómica, particularmente la inflación y la evolución económica de la actividad industrial, influyen sobre las condiciones del empleo industrial. El aumento de los precios disminuye el poder adquisitivo del trabajador, lo que conduce a la búsqueda de más empleo y al aumento de las horas de trabajo, con lo cual la extensión de las jornadas de

trabajo es mayor así como el aumento de la subocupación y las condiciones precarias de contratación. Las diferencias en el grupo de ocupados se acentúan de acuerdo a la condición de registro y la calificación de los puestos de trabajo teniendo un impacto directo en la percepción de ingresos.

5. Reflexiones finales

Las transformaciones sufridas por la industria nacional y provincial durante la década de los noventa derivaron en una estructura productiva caracterizada por la regresividad fabril, la simplificación productiva y la concentración de la producción en pocos sectores. Luego del estallido de la crisis en el 2001, la evolución de la economía nacional comenzó a tener efectos sobre la industria, favorecida por la modificación del tipo de cambio, las exportaciones, la recomposición del grave déficit fiscal y comercial, entre otros.

En este escenario, la economía de la provincia de Mendoza logra recuperarse acompañando los niveles de crecimiento nacionales. Esta revitalización se basó fundamentalmente en el sector comercio, potenciado por el turismo, construcción e industria. Éste último, perjudicado por las medidas adoptadas en las décadas pasadas, experimenta un crecimiento del 5% promedio entre 2003 y 2006. El efecto de los precios internacionales favorables ha beneficiado a los sectores exportadores; a diferencia de nación, el mayor crecimiento relativo en bienes transables se debe al precio internacional del petróleo, que impacta más fuertemente en la producción de Mendoza.

Si bien estos indicadores son propicios, el análisis al interior de la estructura productiva provincial refleja las consecuencias regresivas del proceso que comenzó en la década de los setenta. Los resultados a los que se arribó ponen de manifiesto que a pesar del crecimiento económico provincial el deterioro producido es difícil de revertir. La concentración en pocos sectores, el aprovechamiento de los recursos naturales y la simplificación productiva; la reconversión de las formas de producción sobre todo en el sector agroindustrial y de refinación del petróleo sobre la base de la extranjerización son las características que asumió. Esto último con un impacto negativo sobre el empleo.

Las posibilidades en el contexto post convertibilidad para la resolución de la problemática laboral, particularmente en el sector industrial, están fuertemente condicionadas por las consecuencias sobre el mercado de trabajo de las décadas pasadas. La gran cantidad de trabajadores desocupados, el aumento de trabajos inestables y precarios, derivaron en el

aumento de las diferencias al interior de los ocupados respecto a los niveles de ingreso, la duración de la jornada laboral, la percepción de beneficios.

A diferencia de la expansión económica acontecida durante 1993-1997 que fue impulsora de mano de obra, la recuperación actual se ha caracterizado por ser generadora de empleo. En Mendoza ha disminuido el desempleo y la subocupación, presentando en el año 2006 una de las menores tasas de desocupación (3,5%). Esto puede explicarse por la demanda de fuerza de trabajo de los principales sectores motores de la economía luego del 2002; que además de apoyarse en la capacidad productiva ociosa fueron beneficiados por el costo real del trabajo a partir de la modificación del régimen cambiario, de los efectos sobre la demanda agregada y un escenario internacional favorable.

Sin embargo, las desigualdades en el conjunto de los trabajadores y la regresiva distribución del ingreso persisten, dado que la recuperación del empleo asalariado y de la capacidad adquisitiva de los salarios se restringe en gran medida a los trabajadores registrados y se amplía la brecha salarial entre asalariados registrados y no registrados, además de la persistencia de altos niveles de sobreocupación.

Tal es el caso en el sector industrial, que si bien muestra los mayores incrementos de productividad que nutren el crecimiento de la producción y competitividad, los cambios ocurridos no han reducido las fuertes disparidades al interior del grupo de ocupados y respecto al conjunto de los trabajadores.

Como se observa a partir de los resultados obtenidos del análisis del subgrupo de asalariados industriales, siendo la industria uno de los sectores en crecimiento, a pesar de ser fuente de empleo, reproduce las diferencias en las formas de intercambio de la fuerza de trabajo. Los niveles salariales nominales denotan una lenta actualización en relación con su capacidad adquisitiva, siendo la puja salarial una de las principales cuestiones de la reconstrucción de las relaciones laborales en el nuevo escenario. Las diferencias en el salario medio según calificación de los puestos de trabajo evidencia el distanciamiento entre las tareas más y menos calificadas dado que aumenta la brecha en los ingresos recibidos.

La condición respecto al registro o no de los trabajadores es otro de los principales indicadores de las disparidades. Conjugado con la política laboral vigente y los medidas gubernamentales para incentivar la mejora en las condiciones laborales, el abismo entre trabajadores registrados y no registrados se ha profundizado. Esto se observa en los diferenciales de ingresos, alcanzando \$764,4 en el 2006, la intensidad horaria de la ocupación (45% de los trabajadores industriales sobreocupados en 2006) y el agravamiento de tal condición en relación con la calificación de los puestos de trabajo y el tamaño de los

establecimientos. Los trabajos no registrados prevalecen en los puestos de menor calificación (operarios y no calificados) y en las unidades productivas más pequeñas (más del 80% trabaja en establecimientos de hasta 25 empleados).

El trabajo registrado no exento de las problemáticas laborales, si bien muestra una mayor y más rápida actualización salarial, presenta gran proporción de trabajadores sobreocupados (76%). Esto denota, desde la perspectiva de los empresarios, que el ajuste de los costos laborales se realiza con jornadas de trabajo más exigentes. Por un lado se avanza en el reconocimiento del trabajador a partir de la registración, pero por otro se explota el recurso con excesivas jornadas laborales.

La persistencia de las desigualdades en las condiciones de intercambio de los trabajadores (salarios, duración de la jornada de trabajo, estabilidad, legalidad, etc.) es una deuda pendiente en el actual escenario de crecimiento económico. La potencialidad de la revitalización de la industria en particular y de la economía en general sobre el trabajo está sujeta a la revisión de las relaciones entre el capital y el trabajo que se vienen sucediendo desde fines de los setenta.

7. Bibliografía

- ANTUNES, Ricardo (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayos sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Herramienta, Taller de Estudios Laborales, Buenos Aires.
- AZPIAZU, Daniel (1998). *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*. Buenos Aires: EUDEBA/FLACSO.
- AZPIAZU, Daniel y BASUALDO, Eduardo (2000). *Las pymes y la industria Argentina. Potencialidades de crecimiento y empleo*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Área de Economía y Tecnología, Buenos Aires.
- AZPIAZU, Daniel, BASUALDO, Eduardo y SCHORR, Martín (2001) *La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post,sustitutiva*. FLACSO, Área de Economía y Tecnología.
- CASTILLO, RIVAS, ROJO, ROTONDO (2007) *Tendencias de la dinámica del empleo registrado en el periodo 2003-2006*. Ponencia presentada en 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET. Agosto 2007.

CEP (2007) *Actividad Industrial. Situación actual y perspectivas*. Centro de Estudios para la Producción, Secretaría de Industria, Comercio y Pyme, Ministerio de Economía y Producción, Mayo 2007.

CORTESE, Carmelo y LLANO. M. del Carmen (2007) *Condiciones laborales después de las privatizaciones. El caso de YPF-Repsol Mendoza*. INFORME FINAL BIENIO 2005/2006. SCTyP, FCPyS, UNCuyo.

DNPER -DIRECCION NACIONAL DE PROGRAMACION ECONOMICA REGIONAL (2005) *Panorama Económico Provincial Mendoza*. Ministerio de Economía, Secretaria de Política Económica, Septiembre 2005.

GABA, E. y LAMELA, J. (2006) *Dinámica de los salarios en Argentina*. Servicios de Estudios Económicos. Buenos Aires.

GIMÉNEZ, P., FUENTES, A., DUARTE, M., TORRES, L., JAÍT, A., FRIGOLÉ, P., SCHEJTER, C., GATTO, F. (2004) *Perfil y características de la estructura industrial actual de la provincia de Mendoza*. Volumen I, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, mayo de 2004.

GIOSA ZUAZÚA, Noemí (2005) *Las proyecciones oficiales y las posibilidades de generar empleo y reducir el desempleo en Argentina*. CIEPP-Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas- Serie Análisis de Coyuntura – N ° 8, Octubre de 2005.

GONZÁLEZ, Javier Adrián (2005) *Cambios de la estructura industrial 1993-2003. Las causas de la tendencia histórica al estancamiento del desarrollo industrial argentino y su posible resolución* Documentos de trabajo Número 1 - marzo 2005 INTI.

HEYMANN, Daniel (2006) *Buscando la tendencia: crisis macroeconómica y recuperación en la Argentina*. Serie Estudios y Perspectivas N°31. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Buenos Aires, abril de 2006.

KATZ, Claudio (2007) *El giro de la economía argentina*. Informes especiales Argenpress. Fecha publicación: 16/02/2007 www.argenpress.info

KULFAS, Matías (2007) *Políticas de apoyo a las PyMEs y el desarrollo regional*. Revista Desarrollo Pyme N°1 Abril 2007. SEPYME, Ministerio de Economía y Producción.

KULFAS, Matías y SCHORR, Martín (2006) *La industria argentina en el escenario posconvertibilidad*. En Revista Realidad Económica, N° 190, Buenos Aires, agosto-septiembre 2002.

LINDENBOIM, J. y MÜLLER, G. (2008) *Inflación (real) y salario real*. Proyecto UBACyT E-003.

MARTICORENA, Clara (2007) *La situación de los trabajadores industriales en la actual fase expansiva (2003-2006)*. Ponencia 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.

NEFFA, Julio (2005) *Las principales reformas de la relación salarial Operadas durante el periodo 1989-2001 Con impactos directos o indirectos sobre el empleo*. Materiales de Investigación nº 4 CEIL PIETTE CONICET, Buenos Aires, octubre 2005.

(2004) *La forma institucional relación salarial y su evolución en la Argentina desde una perspectiva de largo plazo*. En Boyer, Robert y Neffa, Julio C. (coords), *La economía Argentina y su crisis (1976-2001): visiones institucionalistas y regulacionistas*. Buenos Aires: Ceil-Piette CONICET, Asociación Trabajo y Sociedad, Miño y Dávila.

NEFFA, Julio C. (coord.), PANIGO, Demian; PÉREZ, Pablo (2005) *Actividad, empleo y desempleo. Conceptos y definiciones*. Asociación Trabajo y Sociedad. Ceil-Piette Conicet, Buenos Aires, Miño y Dávila.

REYES, A. y BLAZSEK, A. (2007) *Crecimiento, mercado de trabajo y construcción de subjetividades*. Informe final proyecto de investigación FCPyS, cód.06/F185, Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, UNCuyo, Mendoza.

REYES, A., BLAZSEK, A., BORZOTTA, B., CANAFOGLIA, E., AGUILÓ, J.C. (2005) *Modelo de acumulación, re-estructuración productiva y mercado de trabajo: el caso de Mendoza (Argentina) en el periodo 2002-2005*. Ponencia presentada en ALAS, Brasil.

REYES, Azucena, BLAZSEK, Andrea y CANAFOGLIA, Eliana (2004) *Los cambios en la fuerza de trabajo y la precarización laboral en Mendoza durante 1991-2002*.

SALVIA, A., FRAGUGLIA, L. y METLIKA, U. (2005). *¿Una mejor calidad ocupacional en los mercados laborales de la Argentina postdevaluación?* Lavboratorio, Año VI, N° 17/18, Buenos Aires.

SALVIA, Agustín (2003). *Mercados segmentados en la Argentina: Fragmentación y precarización estructura social del trabajo (1991-2002)*. Lavboratorio, año 4, N° 11/12. Bs As.

SERINO, Leandro y GONZÁLEZ, Mariana L. (2002). *Dinámica económica y empleo: Reflexiones acerca de sucesos inevitables*. Lavboratorio, Año 4, N° 9, pp.3-8, Buenos Aires.

SCHORR, Martín (2005) *Cambios en la estructura y funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis socio-histórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales*. Tesis de doctorado, FLACSO.

(2004) *Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*. Edhasa, Buenos Aires.

VALERO, Juan Carlos (2006) *Cifras para pensar. Industria nacional: más allá de la macroeconomía* Revista SABER COMO Nro. 47 - Diciembre 2006. INTI.